CAPÍTULO VI

Las cooperativas en la estructura jurídico- institucional de la CAN y el MERCOSUR

EUGENIA CANDELARIA PARDO

A partir de la crisis global que se inició en 2007-2008 se hicieron más visibles los rechazos hacia las políticas neoliberales adoptadas al interior del sistema económico capitalista, a través de continuas protestas de organizaciones y movimientos que reclaman la incorporación de temas vitales para el futuro de los pueblos en las agendas nacionales, internacionales y de los procesos de integración.

En este escenario las cooperativas tienen mucho para aportar, por constituir una alternativa a los modelos económicos que privilegian el mercado por encima de los sujetos sociales, además de promover redes de solidaridad, valores y normas de beneficio colectivo, toma de decisiones democráticas, producción y distribución equitativa de bienes y servicios, generación de empleo decente y sistemas de precios justos y de calidad. Esta contribución ha sido reconocida en reiteradas oportunidades, por la Organización Internacional del Trabajo –OIT– y la Organización de Naciones Unidas –ONU– a través de declaraciones y recomendaciones alentando a los gobiernos a establecer políticas y normas que fomenten la creación y el desarrollo de las cooperativas.

Sin embargo, para mostrar su potencial éstas requieren contar con instituciones y políticas públicas dentro de los procesos de integración que contemplen y reconozcan sus particularidades. Señala Prats (2003: 245) que *“la propensión a la captura de la política por los grupos de interés depende en gran medida del diseño*

institucional”, sería la institucionalidad la que “afecta al carácter de las políticas que, a su vez, también establecen reglas o marcos institucionales bajo los que tendrá lugar la toma de decisiones colectivas”.

En este marco, el trabajo tiene por objetivo analizar la participación de las cooperativas en la estructura jurídico-institucional de la Comunidad Andina –CAN– y el Mercado Común del Sur –MERCOSUR– y su posible contribución a la gobernabilidad regional.

Se entiende por gobernabilidad siguiendo a Prats (2003: 250), la capacidad para formular e implementar políticas. Desde un punto de vista analítico, *“hace referencia a las condiciones necesarias y suficientes para que las instituciones políticas transformen de manera efectiva las demandas o necesidades en políticas o regulaciones”.* Desde el punto de vista normativo, la gobernabilidad *“vendrá asociada a mayores niveles de democracia y bienestar”.*

Por lo tanto, si organizaciones como las cooperativas tienen mayor incidencia en los bloques de integración y se crean canales formales en miras a lograr una participación efectiva, acuerdos e instituciones se convierten en más representativos y mejoran en suma la gobernabilidad regional.

1. Acerca de las cooperativas en la CAN Y MERCOSUR y su relevancia regional

Existe consenso en afirmar la influencia significativa que ha tenido el cooperativismo europeo en el surgimiento de las cooperativas en América Latina. Cracogna (1973:52) señala que *“los inmigrantes traían, ya consigo, un bagaje de experiencia cooperativa muchas veces vivida en sus países de origen”.* Sin embargo, la perspectiva histórica incluye también, las formas comunitarias anteriores como las diversas modalidades de cooperación de los mayas, aztecas, incas y otras culturas precolombinas que se fueron entrelazando con las perspectivas que traían los conquistadores. En conjunto, conformaron un proceso de gestación de modelos cooperativos endógenos que más tarde serían superados por fuerzas exógenas dadas por la influencia y promoción de EEUU, la conducida por gobiernos nacionales o por la Iglesia Católica (Coque: 2002).

Asimismo, las distancias del continente de este a oeste y de norte a sur con sus diferencias geográficas, económicas, sociales, políticas y culturales consolidaron una gran heterogeneidad, dada por las modalidades que fue adoptando el cooperativismo en cada país (cuadro 1).

Cuadro 1. Panorama histórico del cooperativismo latinoamericano

Período	Características
Últimas décadas del siglo XIX – primeras del siglo XX	-Primeros intentos ligados a y liderados por inmigrantes europeos.
Década del 30 hasta la posguerra	-Se sancionan las legislaciones específicas y se produce una generalización en los países y sectores.
Posguerra hasta 1960	-La OEA desempeña un rol destacado en la promoción y asistencia técnica y los gobiernos presentan mayor interés en la acción cooperativa.
Década del '60	-Auge promocional, marcado por la influencia de la Alianza para el Progreso, los programas de Promoción Estatal, la Iglesia Católica, el ambiente de la revolución cubana.
Década del '70	-Caracterizado por la presencia de dictaduras militares, la declinación de las políticas, fracasos, retrocesos y desvanecimiento de las expectativas sobre las bondades del sector.
Década '80	-Políticas de ajuste estructural que influyen y determinan una pérdida del atractivo del cooperativismo para los centros de poder.
Década '90	-Mantenimiento. El Estado dejó de lado la política de fomento del sector, las cooperativas perdieron de manera abrupta las medidas de apoyo y estímulo (franquicias fiscales) ¹ .
Primera década siglo XIX	-Nueva posición de los Organismos Internacionales frente a la relación Estado-cooperativas. Cobran importancia: *Resolución 114 de la 56ª Asamblea de la ONU/2001.*Resolución 64 de la 136ª Asamblea de la ONU/2009.*Recomendación 193 de la OIT/2002.

Fuente: elaboración propia sobre la base de Cracogna (1978: 92-93; 2003: 250-251) y Navas 1995.

En relación a lo expuesto, interesa destacar que la OIT ha reconocido reiteradamente la contribución de las cooperativas al desarrollo, al destacar su importancia para *“la creación de empleos, la movilización de recursos y la generación de inversiones, así como su contribución a la economía”* y a *“la más completa participación de toda la población en el desarrollo económico y social”* (OIT, 2001). También la Organización de Naciones Unidas –ONU– (ONU 2001,

¹ En las privatizaciones se privilegió a otras formas de organización societaria con fuerte presencia de capital externo y, como expresa Cracogna (2003: 250), las cooperativas *«pasaron a tener un tratamiento desfavorable frente a las empresas de carácter lucrativo, consideradas ahora el desideratum de la nueva etapa del capitalismo global»*.

2009), en particular a través de la resolución A/Res/64/136 “Las cooperativas en el Desarrollo Social”, en la que declara el 2012 como el Año Internacional de las Cooperativas (AIC), reconoce que *“promueven la máxima participación posible de todas las personas en el desarrollo económico” (...)* y *“alienta a todos los Estados Miembros, así como a las Naciones Unidas y a todos los demás interesados pertinentes”* a que aprovechen el año 2012 *“para promover las cooperativas y aumentar la conciencia sobre su contribución al desarrollo económico y social”* (ONU, 2009).

Por otro lado, la revisión bibliográfica acerca de estudios cuantitativos del cooperativismo, indica la presencia de limitaciones y dificultades comunes en todo el continente. Al respecto, se ha reconocido *“la falta de información adecuada y completa”*, la carencia de *“estadísticas regulares y serias” (...)* *“incompletas y mal compaginadas (...)* o *inexistentes”* (Cracogna, 1978: 91), las *“distintas apreciaciones respecto a su magnitud”* (Cepal, 1989: 27), *“la ausencia de datos estadísticos actualizados a nivel continental”* más aún *“cuando se trata de delimitar el cooperativismo rural”* (Coque, 2002: 146). Para el caso del MERCOSUR, *“estadísticas no confiables”*, ausencia de *“registros actualizados de los organismos gubernamentales”*, la no incorporación de las cooperativas en las cuentas nacionales (Schaposnik, 2006: 76) o para el caso de Iberoamérica en general, en algunos países *“ausencia de una institucionalidad abocada a la recolección de los datos de este sector de la economía”* y en otros, cuando la institucionalidad existe, *“un claro distanciamiento entre la información que se maneja y la realidad”* (Radrigán Rubio y otros, 2008: 49).

Si se examina la información publicada y disponible relativa a 2009 y 2010 en los países de la CAN y el MERCOSUR, se advierte que en el primero se registran 16.400 cooperativas, en su mayoría en Colombia, donde los asociados representan el 9 % de la población total, los empleos directos rondan los 138 mil y la participación del sector en el PIB alcanza el 5 %. La menor cantidad se registra en Bolivia con 1.170 cooperativas, 2,3 millones de asociados que generan 30 mil empleos directos². En el MERCOSUR la cantidad de

² Según datos de: Confederación de Cooperativas de Colombia- Confecoop- Desempeño del sector cooperativo colombiano 2009- Superintendencia de Economía Solidaria; Ministerio de la Producción-Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI/2010 en base a Informe de Gerencia de Estudios Tributarios de la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria Sunat/2009; Confederación de Cooperativas de Bolivia-Concobil-Diagnóstico Nacional Cooperativo elaborado junto a SECODEVI- y censo nacional cooperativo 2007 –Ecuador disponible en <http://www.Gestionparticipativavenela.coop>

cooperativas estimada alcanza las 21 mil, registrándose en Argentina la mayor proporción con casi 13 mil, 9 millones de asociados (23.5 % de la población total), 265 mil empleos generados y una participación en el PIB del 10 %. Luego, en Brasil se registran (sólo contemplando la Organização das Cooperativas Brasileiras –OCB–) 6.600 cooperativas, 9 millones de asociados y 300 mil empleos generados, con una participación del 6 % del PIB³. Sin embargo, mas allá de estas cifras las dificultades apuntadas antes subsisten, reflejando la ausencia de un *status* estadístico en la CAN y el MERCOSUR, al no estar reglamentado el intercambio de información, el que según Luna (2009: 128) es “*el más elemental nivel de coordinación macroeconómica*”.

Es evidente por lo expuesto, que las limitaciones estadísticas obstaculizan conocer a qué rubros se dedican las cooperativas y su aporte económico y social a la región. Se trata de un viejo problema a afrontar, que debe ser resuelto a niveles nacionales y regionales. En ese sentido, la ONU (2009) instó a los gobiernos a promover “*una labor amplia de investigación y reunión de datos estadísticos sobre las actividades de las cooperativas, y su efecto socioeconómico global y en el empleo, en los planos nacional e internacional, y promoviendo la formulación de políticas nacionales bien concebidas mediante la armonización de las metodologías estadísticas*”. En términos muy parecidos, también lo hizo la OIT en su recomendación 193/2001 al considerar que los gobiernos deberían “*mejorar las estadísticas nacionales sobre las cooperativas con miras a su uso en la formulación y aplicación de políticas de desarrollo*”.

2. Las cooperativas en la estructura jurídico-institucional

Por tratarse las cooperativas de entidades que contribuyen al desarrollo, que han demostrado ser una herramienta efectiva para lograrlo, se considera necesario analizar su inclusión en la institucionalidad de los procesos de integración y observar el modo en que se cristaliza.

³ Estadísticas/2009 publicadas por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social- INAES ; Estadísticas/ 2009/2010Organização das Cooperativas Brasileiras (OCB) -; Anuario 2009 Instituto Nacional de Cooperativismo- INCOOP; Datos preliminares del Censo Cooperativo 2010 disponibles en Instituto Nacional del Cooperativismo-Incoop- y Aci Américas.

2.1. La CAN

En la CAN, creada en reemplazo del Pacto o Grupo Andino a través del Protocolo de Trujillo de 1996, se definió una nueva estructura institucional que dio origen al Sistema Andino de Integración –SAI–. Sin embargo, los cambios producidos no permitieron abrigar la idea de una institucionalidad superadora de la vinculada al comercio y al ámbito empresarial y sindical. Al descartar temas incluidos en la Primera Cumbre Social Andina⁴, el artículo 44 del Acuerdo de Cartagena de 1997 ratificó como instituciones consultivas al Consejo Consultivo Empresarial Andino –CCEA– y al Consejo Consultivo Laboral Andino –CCLA–, en los que se hallan representadas organizaciones vinculadas al sector empresario y al mundo del trabajo, respectivamente. Con posterioridad, se incorporaron otros actores sociales, como los representantes de Pueblos Indígenas, las Autoridades Municipales, los defensores de los Derechos del Consumidor⁵.

Es fácil advertir que, a pesar de los antecedentes históricos y de su relevancia económica, social y laboral, las cooperativas no cuentan con un espacio de participación formal en este proceso. Si bien en febrero de 2004, en la Declaración de las Cooperativas del MERCOSUR y la CAN –con motivo del Seminario Internacional de Lima– se instó a fortalecer y ampliar los espacios de diálogo social en el MERCOSUR –FCES y RECM– y a promover la creación de instancias similares en la CAN, desafortunadamente no se avanzó aún en esa dirección.

⁴ En la Primera Cumbre Social Andina de 1994 se aprobó una Carta Social Andina en la que se incluyó una diversidad de ejes temáticos, entre ellos Economía Solidaria. Luego se celebró una Segunda Cumbre en 1998 donde se incluyeron nuevos temas aprobándose una nueva Carta Social en diciembre de 1999. Durante este año-2011- se están sucediendo mini-cumbres preparatorias hacia la Tercera Cumbre Social.

⁵ En 2003 bajo la Decisión 539 se estableció la Mesa Andina de Trabajo sobre la Promoción y Protección de los Derechos del Consumidor para promover la activa participación de las instituciones, vinculadas con la defensa de estos derechos. En 2004, bajo la Decisión 585 se aprobó la creación del Consejo Consultivo Andino de Autoridades Municipales (CCAAM) y luego en 2007 mediante la Decisión 674 se creó el Consejo Consultivo de los Pueblos Indígenas. También y recientemente, la plenaria del Parlamento Andino en el XXXVIII Periodo Ordinario de Sesiones aprobó el proyecto sobre la constitución de un espacio de participación de los Afrodescendientes, recomendando crear un Consejo Consultivo.

2.2. EL MERCOSUR

El Protocolo de Ouro Preto –POP– de 1994 al definir la estructura institucional del MERCOSUR confirma el diseño simple y minimalista del TA/91⁶, pero incorpora entre sus nuevas instancias, al Foro Consultivo Económico y Social –FCES–⁷. Este foro abrió la oportunidad de participación de la sociedad civil aunque circunscripta a las organizaciones sindicales, cámaras empresariales y a un conjunto de organizaciones englobadas en el denominado sector diversos (Schaposnik, 2006).

Al ser consultado, Cartagena Bidondo⁸ sostuvo que es allí donde *“se perfilan las primeras instituciones dirigidas a reducir el déficit democrático del bloque regional (...) Su composición denota una concepción tradicional de los agentes económicos y sociales: cada sección nacional está integrada por cuatro representantes de las cámaras empresariales, cuatro de las confederaciones sindicales (...) y uno del sector “Diversos”. La denominación de este último habla por sí sola, pero lo importante es que el espacio quedó abierto. Inicialmente, por el temario y por la conformación de este órgano, se produjo el tipo tradicional de diálogo social bipartito, propio de las*

⁶ Señala Vazquez (2007: 203) que el TA/91y el POP/94, se firman en un contexto político e ideológico en el que no tiene un lugar destacado la política respecto a los resultados del proceso de integración. Añade que *«se refleja en la agenda del bloque, casi exclusivamente comercial, en la metodología y los tiempos elegidos y en el diseño de su estructura»*. Según Bizzózero Revelez (2007: 176), el MERCOSUR como otros procesos gestados en los '80 y '90, se ubica como *«una respuesta regional al estancamiento del ámbito multilateral del comercio»*, por lo tanto su estructura si bien es *«específica de otras por sus objetivos y definiciones, estuvo enmarcada en determinadas lógicas y objetivos»*.

⁷ Para Midón (citado en Martínez Puñal, 2005:266) la aparición de nuevos actores *«sugiere la preocupación del legislador para paliar el déficit democrático que el proceso de integración mercosuriano acusaba desde sus orígenes»*. Sin embargo, Padrón (citado en Godio, 2004:98) lo atribuyó a dos motivos, desde el punto de vista oficial, *«al interés de los gobiernos de dejar abierto el armado de esta institución, dado que en el ámbito de representación de los sectores económicos y sociales, éstos serían los encargados de darle forma y contenido»* Desde la perspectiva privada, en particular la sindical, *«se interpretó como una incorporación de último momento, con poco análisis y propuesta de los gobiernos, dado que la iniciativa no surgió del propio sector oficial»*.

⁸ Jorge Cartagena Bidondo se desempeñó como Asesor ST/REMC en materia financiera (2004/2010), Asesor ST/RECM (2010) y actualmente es Coordinador del Proyecto «PROCOOPSUR» (2010/11). Consultado a los fines de la investigación el 4-08-2011.

relaciones de trabajo dependiente. El Sector Diversos quedaba desierto, con excepción de países como Brasil, en los que las asociaciones de consumidores tenían una presencia activa. Luego, a partir de una acción realizada en la sección uruguaya, donde CUDECOOP ejerce la titularidad del Sector, se fue incorporando el movimiento cooperativista en todos los países”. (Consulta: agosto 2011).

Tiene la particularidad de ser el único órgano de consulta, según Cracogna (2009:17) *“no formado por funcionarios de los gobiernos ni por parlamentarios de los Estados Partes (...) Se trata de un órgano de asesoramiento integrado por representantes de la sociedad civil – en igual número por cada Estado Parte– que solamente puede expedir recomendaciones dirigidas al órgano ejecutivo del Mercosur (el Grupo Mercado Común)”*.

Fue en este ámbito donde las cooperativas, incluidas como miembros plenos del sector *“diversos”* del FCES, buscaron por medio de sus Federaciones y Confederaciones generar un espacio propio de participación. El proceso fue lento pero registró un gran cambio, a partir de la conformación de la Reunión Especializada de Cooperativas –RECM–, en junio de 2001 –a diez años del TA/91–⁹.

Cuadro 2. Composición de la RECM

PAIS	Organismos Gubernamentales	Confederaciones Cooperativas
Argentina	-Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social-INAES	-Confederación de Cooperativas de Argentina-COOPERAR-Confederación Intercooperativa Agropecuaria CONINAGRO (<i>no participa de la RECM actualmente</i>)
Brasil	-Departamento de Cooperativismo e Associativismo Rural DENACOOB-Secretaría Nacional de Economía Solidária-SENAES	-Organização das Cooperativas Brasileiras-OCB-Central de Cooperativas e Empreendimentos Solidários-UNISOL
Paraguay	-Instituto Nacional de Cooperativismo-INCOOP	-Confederación Paraguaya de Cooperativas-CONPACCOOP
Uruguay	-Instituto Nacional del Cooperativismo INACOOB	-Confederación Uruguay de Cooperativas-CUDECOOP
Son observadores: el Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo de Chile- DECOOP, la Superintendencia de la Economía Solidaria de Colombia-SUPERSOLIDARIA y la Superintendencia Nacional de Cooperativas del Ministerio de Economía Popular de Venezuela-SUNACOOB.		

Fuente: elaboración propia en base a www.mercosur.coop/recm, consulta 6/2011.

⁹ Véase: SCHAPOSNIK Carmen R. (2006). Las cooperativas, en Noemí Mellado, coord., *Los actores empresariales argentinos frente al Mercosur*, Ed. EDULP, La Plata, pp 75-93.

Como muestra el cuadro 2, se trata de un órgano intergubernamental con representación gubernamental y del sector cooperativo nacional de cada país, que supone un funcionamiento bipartito o mixto, es decir con la presencia de los órganos estatales vinculados al cooperativismo y las Confederaciones de cada país.

Su finalidad es *“analizar y desarrollar proyectos en esta área, especialmente en lo referente a la armonización de aspectos legislativos; la complementación de actividades productivas y/o de servicios; la armonización de políticas públicas del sector cooperativo, y la promoción de la libertad de circulación e instalación de las cooperativas en la región”* (Resol. GMC 35/01, art.1).

Además, cuenta con una Presidencia *Pro tempore* rotativa, una Secretaría Técnica conformada por un secretario y un equipo de asesores multidisciplinario.

3. La opinión de las Confederaciones y Federaciones cooperativas

Las diferentes jerarquías y tratamientos que se les da a las cooperativas en los procesos de integración, motivó la realización un trabajo de campo que consistió en una serie de consultas a las organizaciones de representación máxima de los países de la CAN y el MERCOSUR y a la RECM.

Fueron realizadas vía correo electrónico a los dirigentes de Federaciones y Confederaciones –obteniendo respuestas en tres de los cuatro países andinos y uno del MERCOSUR– y funcionarios. A continuación se exponen los detalles, resultados y conclusiones principales.

3.1. LA CAN

En los países andinos se consultó a la Federación de Cooperativas de Crédito de Perú –FENACREP¹⁰, la Confederación de Cooperativas de Colombia –CONFECOOP¹¹–, la Confederación de Cooperativas Bolivianas –CONCOBOL¹²–, la Federación de

¹⁰ Consulta realizada a Marco Romo Rodríguez, Asistencia Técnica-FENACREP el 3-6-2011

¹¹ Consulta realizada a Fernando A. Portilla Herrera, Secretario General de CONFECOOP el 15-6-2011.

¹² Consulta realizada a Hoggier Hurtado Añez, Presidente de CONCOBOL el 23-7-2011.

Cooperativas de Telecomunicaciones de Bolivia –FECOTEL¹³– y en Ecuador a la Federación de Cooperativas de Crédito –FENACREP–, aunque esta última no remitió las respuestas a la fecha de cierre de la investigación.

Como dato adicional, importa destacar la significativa predisposición de las entidades en colaborar con la investigación y el sumo interés en la misma.

FENACREP es una de las Federaciones asociadas a la Confederación Nacional de Cooperativas de Perú –CONFENACOOOP–.

Se trata de una organización de integración cooperativa que, de acuerdo a sus estatutos, *“se crea con el objeto de ejercer actividades de representación, defensa, asistencia técnica, educación cooperativa, capacitación y supervisión, sin fines de lucro”*. Su objetivo general es contribuir al desarrollo económico y social y los específicos son *“desarrollar por todos los medios a su alcance la institución de programas de educación cooperativa entre sus miembros, divulgar y velar por la aplicación de los principios, objetivos y técnicas del movimiento cooperativo y ejercer la facultad de supervisión según lo dispone la ley, impulsar y mantener el hábito de ahorro como vía de desarrollo económico, social y cultural de sus miembros, representar a sus miembros y al movimiento cooperativo de ahorro y crédito ante los Organismos Cooperativos Nacionales e Internacionales públicos y privados, promover la integración del movimiento cooperativo especialmente el de ahorro y crédito”*¹⁴.

De acuerdo a la memoria anual 2010, estaba constituida por 91 cooperativas afiliadas, con presencia en 21 regiones del país cuyos activos representan el 91 % de todo el sistema cooperativo de Ahorro y Crédito de Perú.

CONFECOOP es el máximo organismo de integración cooperativa en Colombia que conforme su misión *“agrupa, representa y orienta a las cooperativas en Colombia, promueve la consolidación y el reconocimiento del modelo empresarial cooperativo, y contribuye al desarrollo sostenible del país”*. Tiene como objetivo general, *“unificar la representación y defensa del sector cooperativo colombiano a nivel nacional e internacional, así como la promoción de la integración entre cooperativas”*¹⁵.

¹³ Consulta realizada a Jorge Alberto González Roda Gerente General-FECOTEL el 6-05-2011.

¹⁴ Información disponible en <http://www.fenacrep.org>. Consulta 31/08/2011.

¹⁵ Información disponible en <http://www.confecoop.coop>, consulta 31/08/2011.

CONCOBOL es la máxima entidad de representación cooperativa de Bolivia, que de acuerdo a su organigrama agrupa a la Federación de Cooperativas de Telecomunicaciones –FECOTEL–, Federación Boliviana de Cooperativas de Ahorro y Crédito –FEBOCAC–, Federación Nacional de Cooperativas Mineras –FENCOMIN–, Federación de Cooperativas de Transporte –FECOTRANS–, Federación Departamental de Cooperativas de Cochabamba –FEDEDCO– y la Federación de Cooperativas Industriales Hidrocarburíferas de Bolivia –FECOIH BOL–.

FECOTEL es una de las cooperativas fundadoras de CONCOBOL y ocupa la vicepresidencia de la misma. Fue fundada el 11 de septiembre de 1987 en Santa Cruz de la Sierra como un organismo matriz nacional, autónomo y sin fines de lucro. Agrupa a 14 cooperativas de telecomunicaciones y tiene como objetivo general de acuerdo a sus estatutos: *“contribuir a mejorar las telecomunicaciones en Bolivia, procurando la mayor amplitud, diversidad y cobertura, a través de la acción coordinada de las cooperativas afiliadas, promoviendo su integración con el movimiento cooperativo nacional y su unidad orgánica”*¹⁶.

Las consultas a los dirigentes cooperativos fueron en primer lugar, relativas a *la situación de las cooperativas en la CAN* y acerca de:

- 1.a.- Dificultades que enfrentan en la actualidad.
- 1.b.- Si acuden a la CAN para obtener una solución.

	Bolivia: CONCOBOL-FECOTEL	Perú: FENACREP	Colombia: CONFECOOP
1.a	-Legislación. -Tratamiento impositivo. -Existe desconocimiento del rol que juega el cooperativismo en el desarrollo de los pueblos y comunidades. -Se lo ve como un mecanismo más de hacer negocios, las autoridades no consideran el valor de la cohesión social que creamos. -No hay una conciencia real de la importancia de la Economía Solidaria.	-Competencia del mercado (de micro financieras y la banca de consumo en ahorro y crédito, acopiadores privados y empresas de procesamiento privado de café). -Protección tributaria.	Cuestionamiento del modelo cooperativo en el trabajo asociado y en el sector de la salud.

¹⁶ Información disponible en [http:// www.fecotel.org](http://www.fecotel.org), consulta 31/08/2011.

	-A nivel de los mismos cooperativistas, la falta de educación cooperativa y de convicción no permite tener una verdadera incidencia en las Políticas Públicas como debería tenerse en proporción al número de cooperativistas registrados.		
1.b	-Ausencia de contacto.	-La Comunidad no tiene alcance a las cooperativas. -Su alcance se ha limitado a preferencias arancelarias comunes.	-Desconocen qué alternativas puede brindar la CAN. -Las dificultades son manejadas internamente a nivel país con los diferentes estamentos públicos y entidades de carácter privado.

Añade el Secretario General de CONFECOOP, que esporádicamente acuden ante los problemas a organismos internacionales como la Alianza Cooperativa Internacional, la OIT, etc.

En segundo lugar, se los consultó sobre *las posibilidades de participación en la estructura andina* y en especial sobre:

2.a.- Si participan de encuentros o reuniones organizadas por la CAN.

2.b.- Si reciben información sobre las actividades de la CAN.

2.c.- Si consideran que los intereses del sector cooperativo están representados en la estructura institucional.

2.d.- Qué deficiencias observan en la CAN frente a problemas o necesidades del sector.

	Bolivia: CONCOBOL-FECOTEL	Perú: FENACREP	Colombia: CONFECOOP
2.a	-El CCEA es empresarial y no se ha desarrollado un espacio para las cooperativas. -No son invitados.	-No se tiene conocimiento de la existencia de los Consejos Consultivos.	-No participan en estas reuniones por cuanto no son invitados a las mismas.
2.b	-No recibe comunicaciones.	-No recibe información	-No reciben información sobre la gestión de los órganos.
2.c	-No están representados porque no existe una relación permanente.	-No están representados.	-En ninguno de los órganos e instituciones hay representación o vocería del cooperativismo.

2.d	-Sobre todo en la concepción de funcionamiento del sistema y la falta de fomento. -Se discrimina al cooperativismo por desconocimiento y por intereses de concentración de poder del modelo estatista.	-La CAN no hace suyas las necesidades del sector cooperativo.	-Desconocen cuál es el alcance del respaldo o apoyo que la CAN pueda ofrecer a los temas cooperativos de la región y de Colombia.
------------	---	---	---

En opinión de FECOTEL-Bolivia, en la CAN *“la Economía Social no tiene la relevancia que merece como opción de desarrollo humano. La visión netamente empresarial de la integración ha fracasado totalmente, desde las experiencias andinas de los 70, de gran potencial y poca realidad política, a la época del neoliberalismo”*.

Los resultados ponen de relieve la ausencia de gobernabilidad del proceso, dada por el vacío institucional y la inexistente formulación e implementación de políticas en relación a las cooperativas.

Importa también considerar, que no han logrado participar ni desde el inicio ni en la evolución en su estructura formal. De sus opiniones surge que no conocen plenamente la existencia de órganos consultivos ni reciben información por parte de la CAN, no asisten a reuniones, ni le son comunicados resultados o novedades.

Betancur¹⁷ aporta como reflexión que *“las experiencias de integración, sean locales, subregionales, nacionales o regionales (...) no son un fin en sí mismo sino parte de procesos donde se aprende de los errores”* y que cualquier proyecto de integración regional superador de los existentes *“necesita de movimientos más sólidos que los actuales (...) El quid del asunto para poder medir si se avanza o retrocede es si hay continuidad y memoria institucional. Mantener la autonomía y generar política en vez de ser receptor e instrumento al servicio de otros también es una clave”*. (Consulta: junio 2011).

3.2. EL MERCOSUR

Al igual que en la CAN, las consultas de la investigación estuvieron dirigidas a los dirigentes de las Confederaciones en este caso de los cuatro países del MERCOSUR. Las que respondieron a la fecha de cierre del trabajo fueron la Confederación Intercooperativa Agropecuaria –CONINAGRO¹⁸ y la Confederación de

¹⁷ Daniel Betancur fue Secretario Técnico de la RECM desde su creación (2001) hasta 2010, vicepresidente 2° de FUNDIBES y actualmente es Director de Asuntos Limitrofes del MRREE Uruguay. Consulta realizada a los fines de la investigación el 13-06-2011.

¹⁸ Consulta realizada al Dr. Miguel Ángel Giraudo el 10-6-2011

Cooperativas de la República Argentina –COOPERAR¹⁹– de Argentina. Asimismo se contó con la valiosa colaboración del ex Secretario Técnico Daniel Betancur²⁰ y en la RECM con la del actual coordinador del proyecto PROCOOPSUR de la RECM, Jorge Cartagena Bidondo²¹.

CONINAGRO reúne a las cooperativas de productores agrarios desde 1958 y representa –de acuerdo a la información brindada por el FCES y la RECM en su página²²– al movimiento cooperativo en la estructura institucional del MERCOSUR. Sin embargo, consultada la Confederación ya no participa en la estructura y según Betancur²³ “no se ha interesado por participar” en el proceso. (Consulta: junio 2011).

COOPERAR es una entidad fundada en 1962 que reúne al cooperativismo de distintos sectores de actividad de todo el país: electricidad urbana y rural, telecomunicaciones, trabajo, agua potable, vivienda, consumo, farmacia, salud, seguros, servicios financieros, radiodifusión, gas y turismo entre otros²⁴.

En primer lugar, las consultas a dirigentes y funcionarios fueron relativas a *la participación de las cooperativas en el MERCOSUR* y en particular sobre:

1.a. Si participan de las reuniones propuestas por la RECM y con qué periodicidad.

	Argentina: COOPERAR	RECM
1.a.	-Participa de las reuniones, con la periodicidad que la agenda de la Secretaría Técnica va programando, mínimamente una vez por semestre con carácter de Plenaria y una o dos veces más con carácter técnico.	-Cumple su tarea con reuniones semestrales. -La participación es calificada, asisten los principales dirigentes (Presidentes y/o Directores) tanto de los órganos gubernamentales como de las Confederaciones de Cooperativas miembros.

(Coordinador General de CONINAGRO hasta julio 2011, actualmente Asesor Legal) por intermedio de Claudia Lemos, Secretaria de la institución.

¹⁹ Consulta realizada al Dr. Ariel Guarco, Presidente de COOPERAR, el 8-8-2011.

²⁰ Idem 17.

²¹ Idem 8.

²² Consulta realizada en 6-2011.

²³ Idem 17.

²⁴ Información disponible en <http://cooperar.coop>

COOPERAR asiste además de las reuniones de la RECM, a las reuniones propuestas por la Sección Nacional del FCES en forma regular una vez por semestre antes de las reuniones plenarias y cada vez que la convoca la Secretaria Técnica de dicha Sección.

En segundo lugar, se los consultó acerca de los *logros obtenidos que valoran merced a la participación*, en especial:

2.a. En el FCES

	Argentina: COOPERAR	RECM
2.a.	-Estar en la mesa de negociaciones del sector privado del MERCOSUR, actuando no en forma individual sino como un bloque del movimiento cooperativo.	-Un conocimiento recíproco, un vínculo más fuerte y oportunidad de diálogo abierto. -Una coordinación mayor entre las confederaciones de los cuatro países.- Una mayor visibilidad frente a los actores gubernamentales, sindicales y empresariales, que retroalimentan la acción gremial en el ámbito nacional, la coordinación del Sector Diversos, el seguimiento de acuerdos UE/MERCOSUR. -Haber generado las condiciones para el nacimiento de la Reunión Especializada de Cooperativas del MERCOSUR-RECM-, por recomendación del FCES.

Añade COOPERAR que el FCES *“no fue una cosa institucionalizada desde el comienzo sino que surgió de la presión del sector sindical argentino (especialmente de la CTA) y de los movimientos cooperativos de Uruguay y Paraguay, a partir de ello la participación ha sido casi permanente con algunas interrupciones”* y sostiene que *“no se puede hablar de ventajas sino de participación efectiva”*. Al respecto, la participación en la institucionalidad ha permitido tener *“una agenda común, (...) que apunta fundamentalmente a una integración regional del movimiento con énfasis en lo social y en la integración productiva regional”*.

2.b. En la RECM

	Argentina: COOPERAR	RECM	Ex Secretario Técnico
2.b.	-Beneficiosa en el relacionamiento con los movimientos cooperativos de los países miembros y con los órganos gubernamentales de los mismos.	-Asumir posiciones comunes en la discusión de la Recomendación 193/2001 de la OIT. -Efectuar seminarios y publicaciones sobre la legislación cooperativa y	-Visibilidad e incidencia real a nivel de las más altas jerarquías de los gobiernos de países miembros del MERCOSUR. -Espacio para el cono-

<p>-Importante en los programas de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo – AECID-²⁵. -El ámbito para elaborar y gestionar la aprobación de un estatuto de cooperativas del MERCOSUR en trámite de internacionalización dentro de los estados miembros.</p>	<p>los regímenes tributarios en los países miembros. -Crear un portal de la RECM, donde se intercambian informaciones sobre las situaciones respectivas y los planes de promoción que se vienen desarrollando en cada uno de los Estados. -Desarrollar encuentros intercooperativos en zonas de frontera. -Suscribir acuerdos interinstitucionales para actuar en coordinación y cooperación. -Recibir reconocimientos expresos acerca de la importancia del cooperativismo como herramienta para el desarrollo. -Promover, producto de los diferentes acuerdos intercooperativos en la región, actividades de transferencia tecnológica e intercambio de experiencias en sectores productivos y de servicios tales como vivienda, agro, trabajo asociado, servicios eléctricos y telefónicos. -Desarrollar importantes iniciativas económico/comerciales tales como la coordinación en el sector apícola y la experiencia de Tarjeta de Crédito regional CABAL.</p>	<p>cimiento real del estado de situación de las cooperativas en cada país. -Posibilidades de intercambio y respaldo mutuo entre las organizaciones de representación. -Comenzar a reflexionar sobre la identidad como movimiento social y económico en la región. -Posibilidad de aportar al proceso de integración regional un proyecto político estratégico.</p>
---	--	--

²⁵ La RECM mediante convenios ha avanzado en relacionamientos institucionales con organizaciones cooperativas y de la economía social de Europa, en particular con Instituciones españolas e italianas. La Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo – AECID- forma parte del proyecto de cooperación española con el objetivo de apoyar a los organismos regionales y los procesos de integración en América Latina. Entre los considerandos del memorando de entendimiento MERCOSUR-AECID, Res.GMC 17/08 figura la necesidad del relacionamiento externo a través de la celebración de acuerdos con otros países o grupos de países. De acuerdo a las consultas realizadas, se han

Según el funcionario de la RECM consultado, la reunión “no significó la generación de una estructura burocrática más, sino la institucionalización de una situación preexistente que expresa una voluntad de trabajo común entre los actores institucionales y le permite aportar un conocimiento especializado para el análisis y discusión de los problemas del Sector, sobre todo si queremos como aspiramos a, con ese conocimiento especializado, impactar en la formulación de las políticas gubernamentales Cooperativas”.

Finalmente, agregó el ex Secretario Técnico que las dificultades de la RECM se basan en “inmadurez en las relaciones Estado-Movimientos. Algunas de las organizaciones de representación tienen dependencia directa para su sobrevivencia del respaldo de los organismos gubernamentales, lo que las limita en su capacidad de expresarse con autonomía. Otras tienen debilidad en su capacidad de representación y en su liderazgo orgánico (...) Los organismos gubernamentales tienen orientación cambiante según quien esté coyunturalmente en su dirección lo que impide la continuidad de las propuestas y menos aún la planificación estratégica”.

Los resultados en conjunto ponen de manifiesto, que en el MERCOSUR lograron tener un espacio de participación en la estructura jurídica institucional, primero a través del FCES, luego en la RECM y que en este marco se produjo la toma de decisiones colectivas y la captura de políticas en beneficio del sector.

3.2.1. La UE como fuente de consulta de las cooperativas en el MERCOSUR

En el proceso de integración europeo, la participación se gestó en base a la idea que la democracia política debería desarrollarse junto a una democracia económica y social, fundada en el diálogo, la negociación y la participación (Mellado, 2003). En este marco, el Tratado de Roma en 1957 reconoció institucionalmente la importancia de la participación de la sociedad civil a través del Comité Económico y Social Europeo –CESE–²⁶.

elaborado programas de capacitación que han culminado con la firma de dos importantes subsidios, uno terminado y otro en ejecución por un importe de 600 mil euros.

²⁶ Su desarrollo se dio con el Primer Programa de Acción Social de 1974, que priorizó la participación de los sectores sociales en la definición de la política social de la Comunidad Europea. Posteriormente, el Acta Única Europea (1986), el Tratado de Maastricht (1992) y el proyecto de Tratado de Amsterdam (1997) reafirmaron sus funciones. En los dos

Por su conformación tripartita²⁷ se ha señalado al FCES del MERCOSUR como un símil del órgano consultivo de la UE, pero como muestra el cuadro 4, se reserva diferencias importantes:

Cuadro 4: Diferencias entre el CESE y el FCES

	CESE	FCES
Estructura	-Autoridad máxima permanente. -Presidencia y Mesa Directiva permanentes representan a toda la institución. -Cuenta con una secretaría administrativa permanente y una organización por Comisiones temáticas permanentes.	-Son rotativas y con mandato más breve. La presidencia cambia cuando lo hace la del MERCOSUR. -Operativamente se basa en la división por países, criterio que da lugar a 4 secciones nacionales permanentes.
Composición	-Cantidad de miembros en relación proporcional a las poblaciones de los países. Sector diverso: diversificado.	-Igual número de representantes por cada estado parte. Sector diverso: se circunscribe a cooperativas y consumidores.
Decisiones	-Por mayoría simple.	-Por consenso.
Consultas	-Consultado obligatoriamente por los órganos políticos de la UE, previamente a la toma de decisiones sobre políticas económicas y sociales.	-La consulta es facultativa.
Presupuesto y reuniones	-Presupuesto público asignado que le permite contar con sede fija y mantener un ritmo de 10 reuniones mínimas al año.	-Falta de presupuesto asignado. 4 reuniones mínimas al año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de Montequín (2007: 91 y sgtes).

Por su parte, desde la RECM se planteó recurrir también a la experiencia europea como fuente de consulta y de “inspiración” para la elaboración de sus políticas. En opinión de Cartagena

primeros se amplió la obligatoriedad de la consulta al Comité y en el último se aumentó el campo de la consulta incorporando las provenientes del Parlamento Europeo (Montequín, 2007).

²⁷ El CESE está actualmente formado por cerca de 350 miembros organizados en tres grupos que representan a los empresarios, los trabajadores y al grupo de actividades diversas, en el cual participan las cooperativas e incluye también a organizaciones no gubernamentales, organizaciones de agricultores, pequeñas empresas, artesanos y profesionales, asociaciones sin fines de lucro, organizaciones de consumidores y de

Bidondo²⁸ *“aunque no siempre se pueden replicar las normas, es siempre un elemento de consulta que enriquece y fortalece en el desafío de la integración, donde todos los días se deben buscar elementos de cohesión y es a través de la normativa bien inspirada que se los encuentra la mayor parte de las veces”*. (Consulta: agosto 2011).

Entre las réplicas en marcha, se encuentra en diseño un Plan de Trabajo en el MERCOSUR coordinado por el Profesor José Luis Monzón Campos del CIRIEC-España²⁹ para la transferencia de información y aplicabilidad del Modelo de Cuentas Satélites que será exigible en la UE a partir el año próximo como norma comunitaria. Las cuentas satélites tienen como antecedentes inmediatos el Sistema de Cuentas Nacionales SCN-1993³⁰ y el Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales UE SEC- 1995. Como advierte Monzón Campos³¹ (2009), las entidades que desarrollaban una

medio ambiente, las comunidades científica y académica y asociaciones que representan a la familia y a las personas con discapacidades. Información disponible en <http://www.eesc.europa.eu>

²⁸ Idem 8

²⁹ El CIRIEC-España se constituyó como asociación en el año 1986 y es miembro de pleno derecho de CIRIEC-Internacional (www.ulg.ac.be/ciriec), creado en 1947 y con sede en la Universidad de Lieja (Bélgica). La sede española del CIRIEC-España se encuentra en la Universidad de Valencia. Véase <http://www.ciriec.es>

³⁰ A través de la resolución 1993/5, de 12 de julio de 1993, el Consejo Económico y Social de la ONU recomendó a los Estados miembros el uso del SCN 1993 como la norma internacional para la elaboración de sus cuentas nacionales, con el fin de promover la integración de las estadísticas económicas y otras estadísticas conexas, como una herramienta analítica, y como forma de presentación internacional de datos de contabilidad nacional comparables. Actualmente se trabaja en la implementación de la revisión a esta norma conocida como la SCN- 2008. En cuanto a la SEC-1995 representó un esfuerzo de los países europeos por implementar normas que permitan lograr una mayor homogeneidad y comparabilidad en el seno de las cuentas macroeconómicas de la UE- Regulado por el Reglamento del Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales 1995, obliga a los países a realizar sus estimaciones de PBI y sus componentes de acuerdo a este sistema y en un calendario determinado (Luna, 2009).

³¹ José Luis Monzón Campos es Presidente de CIRIEC-España y Presidente de Honor del CIRIEC-Internacional. El CIRIEC (Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa) es una organización científica internacional no gubernamental. Véase <http://www.ciriec.es>

actividad productiva en cada país, se agrupaban tal como lo prescribe el SCN-1993 y el SEC-1995 en cinco sectores mutuamente excluyentes: sociedades no financieras (S11), sociedades financieras (S12), administraciones públicas (S13), hogares (como consumidores y como empresarios) (S14) y las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (S15). De modo que las cooperativas no figuraban como un sector diferenciado en el sistema de cuentas, situación que llevó a la Comisión Europea a realizar un Manual³² de orientación para la elaboración de cuentas satélites de las cooperativas y mutuas.

Una norma importante elaborada también en base a la experiencia europea, es el Estatuto de Cooperativas del MERCOSUR. Merced a la participación cooperativa en la Comisión Permanente de Trabajo, Políticas de Empleo, Seguridad Social y Economía Social del Parlamento del MERCOSUR, en la XVII Sesión Ordinaria se aprobó la Propuesta de Anteproyecto de dicha norma. La misma fue presentada por la Comisión Jurídica de la RECM que se había constituido en razón de las necesidades expresadas en la Comunicación N°02/06. Fue elaborada, explica Cracogna (2009: 22) en función de un *“amplio relevamiento de las distintas posibilidades de realizar la integración cooperativa en el ámbito regional”* (...) y *“de la experiencia del Derecho Comparado, especialmente del Estatuto de la Sociedad Cooperativa Europea (Reglamento CE 1453/2003)”*.

En particular, el Estatuto responde al objetivo de posibilitar la existencia de cooperativas que cuenten con asociados en más de uno de los países que forman el MERCOSUR de manera de realizar de forma práctica y efectiva tanto la integración económica regional como la integración cooperativa. Se trata de viabilizar la existencia de cooperativas “transfronterizas” o regionales en ese ámbito. Añade Cracogna (2009: 24) que el estatuto *“no está concebido como un cuerpo autónomo de normas destinado a tener vigencia independiente sino que se halla previsto para ser incorporado a cada una de las legislaciones nacionales sobre cooperativas de los Estados Parte”* no conformando por lo tanto, *“un conjunto de normas diferenciadas sino un grupo de disposiciones que habrá que integrar como una suerte de capítulo especial dentro de cada ley nacional formando parte de ella”*.

Hasta el momento no se ha logrado el tratamiento y aprobación del Estatuto en todos los países del MERCOSUR, sólo el parlamento

³² Manual disponible en <http://ec.europa.eu/enterprise/entrepreneurship/coop/projects-studies/projects-introduction.htm>

de Uruguay lo aprobó bajo la ley N° 18.723 (sancionada 22/12/2010, publicada el 12/01/2011). Betancur³³ señala que “*los demás ni siquiera se han preocupado por darle seguimiento al tema*”. (Consulta: junio 2011).

4. Reflexiones finales

El panorama institucional de la CAN y el MERCOSUR manifiesta desarrollos diferenciales que contrastan en términos de participación cooperativa.

En principio en la CAN, partiendo de la distinción que realiza Prats (2003: 251), habría una ausencia de gobernabilidad ya que la gobernabilidad negativa se produce cuando “*no existe capacidad de formulación de políticas*”.

Para vencer este inconveniente, se plantea la necesidad de iniciar un debate en torno a las características que debería asumir el proceso de integración a nivel institucional, así como también el rol del sector cooperativo. Al respecto, no se pueden soslayar los beneficios que le reporta a las cooperativas de otros bloques de integración contar con un espacio de participación. Tampoco, desconocer la posibilidad de encontrar respuestas conjuntas a problemas colectivos, como quedó evidenciado en una investigación anterior relacionada al financiamiento (Schaposnik y Pardo, 2009).

En pos de avanzar hacia una mayor participación, un impulso significativo podría constituirlo la resolución de Naciones Unidas 2009 A/Res/64/136 “Las cooperativas en el Desarrollo Social”, que declara el 2012 como el Año Internacional de las Cooperativas (AIC). Asimismo, las actividades propuestas este año en el marco de la Agenda Social, bajo la Decisión 745 del 14/12/2010 que declara al año 2011 como el “Año Andino de la Integración Social”, o las reuniones preparatorias hacia la III Cumbre Social Andina. No obstante, a la fecha de cierre de la investigación no se cuenta con elementos para concluir si las mismas están en camino de una mayor institucionalización de las demandas y formulación de políticas.

En el MERCOSUR, la RECM podría asociarse con lo que Prats (2003: 250) denomina la “*vertiente positiva*” de la gobernabilidad, o gobernabilidad “*para transformar demandas en políticas*” que hace referencia a que “*las instituciones políticas transformen de manera efectiva las demandas o necesidades en políticas o regulaciones*”.

³³ Idem 17

En este contexto, ha sido una plataforma institucional suficiente para la captura de las necesidades de las cooperativas y su transformación en políticas y regulaciones, como la Recomendación 193/2001 OIT merced a la incidencia de la RECM, la suscripción de acuerdos intercooperativos, la publicación y estudio de la legislación cooperativa e impositiva de los países miembros, el Estatuto de Cooperativas del MERCOSUR –primera norma sancionada por el PARLASUR–, los pasos dados para adaptar las cuentas satélites de la UE al MERCOSUR, etc.

Estos logros merced a la participación efectiva son más relevantes si se tiene en cuenta la conformación mixta o bipartita de la RECM que se presenta dual: por un lado permite aportar un conocimiento especializado para el análisis y discusión de los problemas del Sector y la elaboración y construcción democrática de políticas públicas a través de la cooperación Cooperativas–Estados, pero por otro, plantea el riesgo derivado de la orientación política cambiante de los organismos gubernamentales.

En este escenario, las notorias diferencias de desarrollo institucional entre el MERCOSUR y la CAN no contribuyen en el entorno sudamericano a la gobernabilidad. Se requiere que organizaciones como las cooperativas tengan mayor incidencia en los bloques de integración con miras a crear instancias similares de participación en la CAN, formular e implementar políticas y extender en suma, la gobernabilidad regional.

Bibliografía

- CEPAL (1989), *Cooperativismo latinoamericano. Antecedentes y perspectivas* N° 14, ISBN: 92-1-321334-4, pp. 371, Santiago de Chile.
- COQUE MARTINEZ Jorge (2002), «Las cooperativas en América Latina: una visión histórica general y comentario de algunos países tipo», *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* N° 43, noviembre, ISSN 0213-8093, pp. 145-172, en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/174/17404309.pdf>
- CRACOGNA Dante O. (1973), «Conversación con Dante Osvaldo Cracogna: El cooperativismo en América Latina: Realidades, problemas y perspectivas», *Nueva Sociedad* N° 6, mayo-junio, pp. 51-64, en http://www.nuso.org/upload/articulos/68_1.pdf
(1978), «El cooperativismo en América Latina: realidad y perspectiva», en *América Latina y Cooperativismo*, Ed. Intercoop N° 58, pp. 89-112

- (2003), «La supervisión de las cooperativas en América Latina», CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* N° 46, noviembre, ISSN: 0213-8093, pp. 245-263, en <http://www.redalyc.uaemex.mx/pdf/174/17404609.pdf>
- (2009), «El estatuto de las cooperativas en el Mercosur», *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo* N° 43, ISSN: 1134 - 993X, pp. 17-32, en <http://www.deusto.es>
- GODIO Julio (2004), *El Mercosur, los trabajadores y el Alca*, Ed. Biblos, Buenos Aires.
 - LUNA Manuel (2009), «La reivindicación de las cuentas nacionales en la economía mundial», *REIB Revista Electrónica Iberoamericana*, N°2, Vol 3, ISSN 1988-0618, pp. 111-142, en http://www.urjc.es/ceib/investigacion/.../REIB_03_02_M_Luna.pdf
 - MARTINEZ PUÑAL Antonio (2005), *El Sistema Institucional del Mercosur: de la Intergubernamentalidad hacia La Supranacionalidad*, Ed. Tórculo Artes Gráficas, Colección De Estudios Internacionales, Santiago De Compostela, en http://www.igadi.org/ebooks/el_sistema_institucional_del_mercosur_martinez_punhal.pdf
 - MELLADO Noemí B. (2003), «Condicionantes de la Participación Social en el Mercosur», *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, Año IX, N° 8, setiembre, ISSN 1667-8613, La Plata.
 - MONTEQUIN Adriana M. (2007), «El Foro Consultivo Económico y Social del Mercosur: Un Análisis de su Evolución, Percepciones y Expectativas de la Sección Nacional Argentina», *Cuadernos de Política Exterior CERIR* N° 88, abril-junio, Rosario, ISSN 0326-7806, pp. 1-143, en http://www.cerir.com.ar/admin/_cerir/archivos/.../cupea%2088.pdf
 - MONZÓN CAMPOS José L., CALVO ORTEGA Rafael, CHAVEZ AVILA Rafael, FAJARDO GARCIA Isabel G. y VALDEZ DALRE Fernando (2009), *Informe para la elaboración de una ley de fomento a la economía social*, en MONZÓN CAMPOS José L, coord., Ed. Ministerio de Trabajo e inmigración de España, en http://www.uv.es/.../Informe_CIRIEC_Ley_Economia_Social.%20Ver%20..., ISBN: 978-84-8417-357-1
 - OIT (2001), «Informe V: Promoción de las cooperativas», 89° *Conferencia Internacional del Trabajo*, Ginebra, Suiza, ISBN 92-2-311959-6, ISSN 0251-3226, en <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc89/.../rep-v-2.pdf>

- (2002), «Recomendación N° 193 sobre la promoción de las cooperativas», *90° Conferencia Internacional del Trabajo*, Ginebra, Suiza, en <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?R193>
- ONU (2001), «Las cooperativas en el Desarrollo Social». Resolución N° 56/114, Asamblea General, 19 de diciembre, en: <http://www.un.org/spanish>
- (2009), «Las cooperativas en el Desarrollo Social». Resolución N° 64/136, Asamblea General, 18 de septiembre, en: <http://www.un.org/spanish>
- PRATS Joan O. (2003), «El concepto y el análisis de la gobernabilidad», en *Revista Instituciones y Desarrollo*, N° 14-15, págs. 239-269. Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya, Còrsega 255, 5° 1ª 08036 Barcelona, España. <http://www.iigov.org>.
- SCHAPOSNIK Carmen R. (2006), «Las cooperativas», en Noemí Mellado, coord., *Los actores empresariales argentinos frente al Mercosur*, Ed. EDULP, La Plata, pp 75-93.
- SCHAPOSNIK Carmen R. y PARDO Eugenia C. (2009), «Financiamiento y desarrollo en UNASUR», en Noemí Mellado (coordinadora), *MERCOSUR y UNASUR, ¿hacia dónde van?*, Ed. Lerner SRL, Córdoba, pp. 249-283.
- RADRIGAN RUBIO Mario (coord.) BARRIA Cristina, LAGARRIGUE Andrés, HERNÁNDEZ Luis, DÍAZ Beatriz, JAPA TRINIDAD Juan (2008), «La economía social en Iberoamérica. Realidad y proyecciones una visión comparada», Vol 3 Ed. Fundación Iberoamericana de la Economía Social (FUNDIBES), en http://www.uv.es/cidec/ES_Iberoam_vol3.pdf
- VAZQUEZ, Mariana (2007), «Cambio político, integración regional y participación social. El caso del Mercosur», *Anuario de la Integración regional de América latina y el Gran Caribe*, N°6, ISBN: 980-317-196-8, ISSN: 1317-0953, pp.201-214, en <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2010/05/Anuario-2007.pdf>